

I. PRINCIPIOS Y OBJETIVOS CON LOS QUE NECESARIAMENTE DEBERAN IDENTIFICARSE LOS EDUCADORES DE LOS COLEGIOS DEL INSTITUTO DE LAS HERMANAS TERCARIAS FRANCISCANAS DE LA CARIDAD

- 1º) —Apostolado franciscano puntualizando que no se da ninguna renovación evangélica sin que haya renovación en las relaciones humanas.
- 2º) —Apertura a todos los trabajos a que mueva el Espíritu Santo en la Iglesia, teniendo presente las reglas y normas de la vida de San Francisco.
- 3º) —Según la espiritualidad franciscana los educadores ejercerán su apostolado educativo en un ambiente de expansión, sencillo y exigente eligiendo un estilo serio y alegre.
- 4º) —Ejercer el apostolado bajo los signos de la minoridad y fraternidad, teniendo en cuenta las necesidades del mundo actual.
- 5º) —Los educadores de los colegios de nuestra Congregación deben dar testimonio de su fe y de espiritualidad franciscana; participarán en acciones litúrgicas de tal modo que se las distinga como personas cristianas con una probada madurez de fe.
- 6º) —Los educadores deben estar capacitados espiritualmente de sintonizar con las inquietudes, los problemas y aspiraciones de las adolescentes y jóvenes para que en la transmisión del mensaje sean fieles al Evangelio y a las enseñanzas de la Iglesia.
- 7º) —La comunidad franciscana en la educación tendrá conciencia de la obligatoriedad de un compromiso serio y formal de apoyar su obra y difundir sus carismas inculcándolos en los educandos.
- 8º) —Tendrán en cuenta las enseñanzas de la Iglesia y siguiendo la espiritualidad franciscana educarán cristianamente, seriamente, razonablemente, sólidamente con disciplina, con fortaleza, con ideales, con templanza. Que logren formar educandos virtuosos, sanos de cuerpo y alma, con las modalidades propias de su sexo llevadas a la perfección.
- 9º) —Los educadores vivan y enseñen la perfecta alegría que es la nacida de la paz interior, que es fruto de santidad y testimonio y gozo de la Gracia de Dios.
- 10º) —Los educadores tendrán presente que su misión, si ha de ser fecunda en buenos resultados, ha de tener como fundamento la fe y por compañera la abnegación, siendo testimonios de la obligación de corresponder al llamamiento del Señor, llevando la buena nueva de la educación y de la cultura a la sociedad, recordando las palabras de un gran pedagogo: "Dame una vocación y yo te devolvé una escuela, un método y una pedagogía".
- 11º) —Se esmerarán en formar educadores y profesionales cristianos, personas cultas que han de ser a su vez formadores y dirigentes de la sociedad.
- 12º) —El ejemplo de profesoras y maestras será la asignatura que mejor aprenderán los alumnos. El logro de este objetivo será el mejor testimonio en la tarea de educar. La entrega de cada educador será la medida de lo que va a recibir no para sí sino para Dios.
- 13º) —Una verdadera comunidad se construye en base al orden y al respeto por las personas y la Jerarquía. A nivel colegio —directoras y rectoras— a nivel Congregación —Representante Legal, en quien la Congregación delega sus postulados— a nivel Iglesia en la persona del Obispo.

II. FUNDAMENTOS EDUCATIVOS DESDE EL PUNTO DE VISTA FRANCISCANO

La comunidad educativa se debe ver impregnada de ciertos enunciados fundamentales que conforman la espiritualidad franciscana.

Estos son: *FRATERNIDAD
*MINORIDAD
*APOSTOLICIDAD
*ECLESIALIDAD

En virtud de ellos nos acercaremos al concepto de espiritualidad, que significa: "el modo de ver, de entender y practicar intensivamente la religión en orden a la perfección".

La ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA tiende a la orientación integral de Cristo, según el Evangelio y mediante una particular visión teológica de Dios, de Cristo y del hombre según NUESTRO PADRE SAN FRANCISCO.

Debemos tener en cuenta que la ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA es CRISTOCENTRICA y EVANGELICA.

Ahora bien, este principio debe ser transmitido a una juventud concreta, en un tiempo concreto, y en una situación concreta.

Como primera medida debemos comprender que si bien las enseñanzas conciliares tienen una propuesta a las nuevas generaciones, son diferentes a aquellas a las que se refirió el Concilio y muchos de sus documentos.

En el mundo de hoy, la juventud se encuentra en una situación donde se producen permanentes cambios de mentalidad y de vida. Casi todo funciona materialmente.

Oyen opiniones de todo género y se les informa de todo precozmente.

Como aún no tienen capacidad de crítica para distinguir entre lo bueno y lo malo, les resulta muy difícil acercarse a lo correcto.

Están debilitados los puntos de referencias religiosos y morales.

Muchos jóvenes sufren la soledad y la falta de afecto, viven en un ambiente pobre de relaciones que los conduce a la inestabilidad.

Se nota el abatimiento de los jóvenes preocupados por un porvenir incierto.

Se mezclan el peligro, el desempleo, el divorcio, la pobreza, alejados de DIOS y convertidos en propiedades de los hombres. Para huir del caos y de la soledad se refugian en el alcohol, en la droga, en el erotismo y otras esclavitudes.

La educación cristiana tiene una gran labor que cumplir: ayudarlos a dar un significado a la vida. Lograremos un acercamiento total a la práctica religiosa y un alejamiento de los cultos paganos.

Los educadores franciscanos deben buscar las causas y seguramente las encontrarán en la misma escuela.

Muchas veces tenemos en nuestras escuelas jóvenes ejemplares que se preguntan por el sentido de la vida, buscan la religiosidad más profunda y vuelven al Evangelio.

Ellos podrán ayudarnos a no decaer en los objetivos que perseguimos para una vida más completa.

Para remediar la situación general hay que volver a revisar los fundamentos, destruir el muro de la indiferencia y darles una ciencia unida a la sabiduría cristiana. Las formas y el avance gradual en el desarrollo del proyecto educativo están condicionados por el nivel de las situaciones personales de los alumnos.

Es de vital importancia que en un colegio franciscano, el alumno sienta que está imbuido de espíritu de fraternidad y caridad. Esto lo llevará a descubrir a JESUS MAESTRO en un estilo cristiano, sobre todo franciscano de pensamiento y de vida en las cosas palpables a ejemplo de nuestro seráfico PADRE SAN FRANCISCO.

Es importante para el adolescente sentir que la escuela es la prolongación del hogar. Por eso, el deber de los docentes es hacer de ella, un lugar donde puedan realizar su personalidad, donde se le brinde calidez y la atención que él espera recibir.

Debemos animarlo al testimonio de la pobreza franciscana y evangélica, sin olvidar la sencillez de FRANCISCO.

En el ambiente educativo, personas, espacio, relaciones, enseñanza, estudio y actividades diversas coexisten y cooperan a fin de llevar a cabo un buen proceso de formación.

Mucho se logrará si en el ámbito del colegio el alumno cuenta con un lugar, en el cual pueda encontrarse con DIOS de una manera íntima y familiar.

Si la Iglesia, pueblo de DIOS tiene una misión pastoral, la escuela está comprometida con ella y con su servicio, haciendo presente en la Iglesia a la sociedad.

Su misión va dirigida a formar en su personalidad cristiana una proyecto en el que se funden fe, cultura y vida.

Aquellos más indicados para transmitir ese clima son los dedicados a la vida consagrada, ya que ofrecen lo suyo para el servicio de los alumnos con el único objetivo de servir al SEÑOR. Aportan con su tarea el carisma religioso que debe caracterizar a todo colegio franciscano. Los educadores laicos no quedan separados de este deseo ya que aportan con sus vivencias y el actuar diario un ejemplo concreto para fortalecer la vocación de los alumnos.

Para hablar de un fundamento educativo desde el punto de vista franciscano, hay que considerar para su elaboración la participación y el interés de los mismos educadores, padres de familia y jóvenes. En esa comunidad se insertará el adolescente.

El colegio franciscano debe perseguir además de un progreso educativo un camino hacia la propia perfección cristiana.

Tanto el trabajo espiritual como el intelectual deben estar orientados a educarnos en el AMOR A LA VERDAD. Para poder brindar esto, el colegio debe enriquecerse y descubrir en cada persona los méritos sobrenaturales.

El alumno debe:

- 1) Recibir la cultura sin separarla de la fe, ayudándolo a mirar más allá de la limitación humana para que todo adquiera un nuevo significado.
- 2) Estar atento a los nuevos desafíos propios del tiempo.
- 3) Identificar y refutar las deformaciones culturales del Evangelio.
- 4) Ordenar las ciencias del saber humano, descartando lo que niegue los valores espirituales.
- 5) Descubrir la dimensión religiosa de lo científico, demostrando que DIOS es la primera causa de una y de otra.
- 6) Lograr un concepto más maduro de la persona, superando la insuficiencia de los programas y presentando al hombre como un necesitado de redención.
- 7) Presentar la antropología humana demostrando que el hombre está elevado a un destino eterno por ser hijo de DIOS.
- 8) Orientarlo en el convencimiento de que la sabiduría humana siempre se encuentra con la divina.
- 9) Captar el sentido de la vida mirando las cosas y los acontecimientos de arriba, invitándolo a reflexionar sobre cómo todo está marcado por la HISTORIA DE LA SALVACION UNIVERSAL.
- 10) Ser capaz de descubrir la dimensión religiosa de la HISTORIA HUMANA, ya que ésta generalmente, resulta objeto de juicios morales.

La dimensión religiosa del mundo artístico y literario se descubre partiendo de que han tenido relación con las creencias religiosas de la época, y que tienen tantas verdades que son prueba visible de la fe a lo largo del tiempo.

Las obras plasman el corazón humano, orientadas con una visión cristiana y franciscana. Así podrán descubrirse los secretos del alma.

El colegio franciscano deberá elaborar una síntesis crítica de los argumentos de todas las ciencias de la educación, a fin de no desorientar a los alumnos por la cantidad de fragmentaciones en ellas. Dar asimismo una formación completa y enriquecida con la visión de CRISTO y de FRANCISCO.

Siempre que sepan dar respuestas concretas, aunque superen los límites de la asignatura, se obtendrán resultados positivos en el proceso educativo.

Evangelizar para la iglesia es llevar la Buena nueva a todos los ambientes de la humanidad. Con su influjo transformaremos desde dentro, RENOVANDO LA MISMA HUMANIDAD.

El esfuerzo de la evangelización saca provecho de la enseñanza catequética dada en la escuela y en la familia.

El colegio franciscano debe dar a conocer los elementos del mensaje cristiano, de tal manera que refuercen su fe y el conocimiento del mismo.

La evangelización debe ocupar un puesto digno entre las demás asignaturas, desarrollar así mismo el mandato de propagar la buena noticia.

ORIENTACIONES PARA UNA PRESENTACION ORGANICA DEL HECHO, MENSAJE Y VIDA CRISTIANA

Los alumnos cuando concurren a la escuela suelen llevar todo lo que oyen, lo que ven, lo que han recibido en sus hogares o que les ha llegado por el contacto con la vida externa. Son así mismo portadores de las impresiones recibidas de la civilización y de las comunicaciones.

Algunos muestran indiferencia o insensibilidad ante ciertos aspectos de la vida.

El profesor, elevado por el verdadero espíritu franciscano deberá acogerlos con simpatía y caridad, sin olvidar la sencillez y humildad necesarias para que el alumno incorpore esos valores a su vida personal.

ASPECTOS A TENER EN CUENTA PARA EL EDUCADOR FRANCISCANO

*Sentirse iglesia. Brindar aportes con creatividad.

*Aceptar a los alumnos como personas, más allá de sus propias opiniones.

*Lograr un clima adecuado donde el alumno no sea un enemigo, sino alguien que espera el apoyo y la comprensión de aquellos que les sirven de modelos.

*Tratar los temas e inconvenientes que se presenten con sentido crítico y espíritu constructivo.

*Debe reinar el diálogo, la comunión y la participación.

*Seguir, como buen franciscano, el camino seguro para llevar a los jóvenes al misterio revelado por Dios, en cuanto esto sea humanamente posible.

*Resaltar la importancia de los sacramentos, ya que Jesús está presente en ellos.

*Ser delicado en las apreciaciones y no prejuizar actitudes. Marcar los errores con amor y sin herir los corazones de los alumnos.

*Comprender situaciones difíciles y procurar siempre dar apoyo y equilibrio ante esas dificultades.

*Ser amable, servicial y agradable en el trato con sus propios colegas, ya que no sólo es importante para una armonía en las relaciones, sino que esto servirá de ejemplo para los educandos.

→ LEJE - *Luchar permanentemente para que ningún alumno se aleje de la comunidad, será obligación cristiana buscar la salida necesaria para que ese joven sea ayudado.

*Recordar que cada hogar tiene una complejidad con la que se debe luchar diariamente, sea por lo tanto el educador un contenedor dispuesto a las adversidades.

LO El profesor deberá estudiar a fondo lo mencionado, pero deberá tener en cuenta que lo que más enseña y clarifica las actitudes es el Testimonio práctico con su propia vida.

Debe tender a la orientación Integral de Cristo-FRANCISCO, según el Evangelio y mediante una particular visión teológica de Dios, de Cristo y de la creación del hombre.

CONOCER - COMPRENDER - COMPARTIR.

SINTESIS

La escuela franciscana debe ayudar a sus alumnos para que crezcan en los principios que Francisco instituyó como nota distintiva en su misión evangélica.

CARACTERISTICAS:

*Define la identidad de la escuela franciscana, detallando los valores evangélicos que inspira.

*Presentar contenidos y valores.

*Establecer la organización y el fin de la misma.

*Indicar los instrumentos de control y evaluación.

Criterios inspiradores:

*Fidelidad al Evangelio y a la enseñanza de San Francisco.

*Avance gradual y adaptación de la propuesta educativa a las diversas situaciones de cada persona.

*Corresponsabilidad eclesial.

*Caridad y amor por sobre todo lo demás.

*Práctica del mensaje franciscano.

*Presencia viva y permanente de San Francisco en el quehacer diario.

Desde el punto de partida del espíritu franciscano, lograr que la escuela sea centro de vida, manteniendo una relación interpersonal con los alumnos en oración recíproca para la plena realización del proyecto educativo.

No olvidar que debemos luchar por una comunidad armónica y religiosa que sirva para acrecentar la fe y el amor.

Conquistar y defender el amor como camino necesario para obtener una escuela franciscana viva y permanente.

HERMANOS; COMENCEMOS HOY MISMO. ¡YA!

III. OBJETIVOS DIRECCIONALES DE LAS COMUNIDADES EDUCATIVAS FRANCISCANAS

Las cuatro notas características de las Comunidades Educativas Franciscanas deberán ser conocidas en toda la profundidad de su significación; tendrán que despertar en todos los miembros del establecimiento: padres, docentes, alumnos, personal de administración y mastranza y auxiliar de docencia una sincera atracción por el gran valor que cada una encierra dentro de sí; y por último, se debe traducir en una praxis concreta.

Por ello se ha dividido en tres categorías estos objetivos direccionales: unos se refieren al campo cognoscitivo, o de la inteligencia, otro al campo afectivo o de las actitudes, y el tercero, al campo de la acción, es decir, a la ejecución de lo que se piensa y siente. De este modo, el conocimiento cierto de las notas características franciscanas, más una sincera actitud expresada en una praxis concreta, constituye el objetivo básico y permanente que se ha de buscar en nuestros establecimientos.

Los recursos que se enumeran en un cuarto lugar no son más que posibles alternativas, que pueden llevarse o no a la práctica, según las peculiaridades propias de cada institución escolar. Los recursos en sí mismo son innumerables, pero los que se destacan aquí, son, quizás, los más conocidos y comunes.

A. FRATERNIDAD

"Y dondequiera que estén y se hallaren los hermanos, muéstrense familiares entre sí, y confiadamente manifieste uno a otro su necesidad; porque, si la madre cuida y ama a su hijo carnal, ¿con cuánta mayor solicitud debe cada uno amar y cuidar a su hermano espiritual?. Y si alguno de ellos cayere enfermo, los demás hermanos les deben servir, como querrán ellos mismos ser servidos". II Reg. C. VI, in fine.

A.1 CONOCIMIENTOS

Que los miembros de la Comunidad Educativa:

- 1º) Posean un conocimiento claro del significado y el valor de la persona humana y su relación con el otro.
- 2º) Tengan un conocimiento y una valoración de la fraternidad a lo largo de la historia de la salvación: Dios, Padre de todos los hombres; los hombres, hermanos entre sí; Jesús y los Apóstoles; la Iglesia y los cristianos; Francisco, sus frailes y los demás hombres; la fraternidad en el mundo de hoy.
- 3º) Sepan que las relaciones fraternales dentro de un grupo humano hacen al crecimiento de las personas y de la comunidad, haciendo presente a Dios en el mundo.
- 4º) Comprendan que la fraternidad es el fundamento de toda Comunidad Educativa.

A.2 ACTITUDES

Que los miembros de la Comunidad Educativa:

- 1º) Concientes de la dignidad de la persona, se ubiquen en un mismo nivel de igualdad humana con todos los que integran la institución.
El rol de autoridad no se ha de considerar como un honor o prerrogativa, sino como un servicio.
- 2º) Sientan el deseo permanente de lograr una mayor unión y concordia entre todos los que frecuentan su establecimiento educativo.
- 3º) Se sientan parte integrante del grupo comunitario local y de las restantes Comunidades Educativas Franciscanas de nuestra patria.

A.3 HABITOS Y DESTREZAS

La Comunidad Educativa debe:

- 1º) Lograr que todos sus integrantes den testimonio de las virtudes que ayudan al establecimiento de un vínculo fraterno: fidelidad, espíritu de mutua confianza, caridad, humildad, espíritu de responsabilidad personal y de disponibilidad.

A.4 RECURSOS

- 1º) El principal recurso es organizar la institución escolar como una Comunidad Educativa.
- 2º) Por medio de la catequesis se desarrollará la relación filial con Dios; por medio de las materias humanísticas se intensificará la relación fraternal con los otros hombres, y por medio de las ciencias técnicas, se constatará el señorío del hombre sobre las cosas.
- 3º) La realización de actividades combinadas entre padres, docentes y alumnos para lograr así, una mayor y mejor interrelación.
- 4º) Cursos de relaciones humanas, de dinámica de grupos y la intensificación del diálogo para y entre los distintos grupos que componen la Comunidad Educativa.
- 5º) Atender al crecimiento (crisis, tensiones y conflictos) y maduración de todos los grupos y subgrupos de la Comunidad Educativa, mediante una supervisión y asesoramiento permanente.
- 6º) Realización de jornadas, campamentos o retiros cuya principal finalidad sea la integración grupal y las relaciones fraternas.

B. MINORIDAD

"La pobreza que hace a los Hermanos Menores pobres de cosas terrenas pero los constituye reyes y herederos del Reino de los Cielos, debe ser completamente sincera y efectiva; y no sólo externa, a saber, en las iglesias y moradas, en la comida y los vestidos, en el uso del dinero y los viajes sino también interna y espiritual, íntimamente unida con la humildad, gozosa y alegremente vivida como valioso testimonio del Reino de Dios, tanto para los pobres como para los ricos de este siglo, porque "deben alegrarse cuando se encuentren entre personas viles y despreciables, entre los pobres y los débiles, entre los enfermos y los leprosos y pordioseros de los caminos" (CC.GG. OFM. pág. 62; I Reg. IX, 3). "La santa pobreza confunde todo deseo immoderado y avaricia y cuidado de este siglo. La santa humildad confunde la soberbia y a todos los hombres de este mundo y todo lo que hay en el mundo". "Señora santa pobreza, el Señor te salve con tu hermana la santa humildad" (Salutatio virtutum, 2,11 y 12).

B.1 CONOCIMIENTOS

Que toda la Comunidad Educativa:

- 1º) Conozca y comprenda el valor y significado de la minoridad en el Evangelio (Jesús: nació pobre y en el anonimato, vivió de su trabajo y junto al pueblo y murió en el anonimato), en la Iglesia (cuyos documentos salen en defensa de los más pobres y necesitados), en San Francisco (sus escritos y su vida extremadamente pobre y alegremente vivida con sus hermanos) y en el mundo de hoy.
- 2º) Conozca que la minoridad tiene otras connotaciones que son fundamentales, tales como: la justicia, la dignidad del trabajo y la esperanza gozosamente vivida.
- 3º) Conozca que un signo de minoridad es atender a los más pobres y desvalidos ayudándolos en su promoción humana.
- 4º) Tenga una clara idea de lo que es pobreza material y pobreza de espíritu, permaneciendo en una continua disponibilidad y haciendo un recto uso de las cosas.
- 5º) Conozca y comprenda el valor limitado de la gloria, el poder, los honores y la fortuna.

B.2 ACTITUDES

Que los integrantes de la Comunidad Educativa:

- 1º) Se ubiquen en su verdadera dimensión de hermanos menores frente al Creador.
- 2º) Despierten en su interior el amor a la justicia y la inquietud por establecerla en el medio donde viven.
- 3º) Acepten con espíritu de humildad y autocrítica los juicios ajenos acerca de su respectiva conducta.
- 4º) Siéntan atracción por los valores del espíritu y desprecien las vanidades mundanas.
- 5º) Desarrollen una especial inclinación a socorrer a los más pobres, desvalidos y necesitados.

B.3 HABITOS Y DESTREZAS

Que los integrantes de la Comunidad Educativa:

- 1º) Se ejerciten en la humildad, mansedumbre, compasión, simplicidad y alegría.
- 2º) Se constituyan en alegres servidores de sus hermanos sin distinción de razas, credos, nacionalidad o nivel socioeconómico.
- 3º) Afronten las incomprendiones y peligros con sana y humilde audacia, y eviten la prepotencia.

B.4 RECURSOS

- 1º) Instituir la semana de San Francisco, durante la cual todo el establecimiento se abocará al estudio y reflexión de su persona, mediante clases alusivas, trabajos especiales, concursos de toda índole y celebraciones especiales. Esto es válido para las cuatro notas características de nuestras Comunidades Educativas.
- 2º) Realizar jornadas internas de trabajo a nivel docente, padres y alumnos a fin de mentalizarlos en una disposición de ayuda mutua.
- 3º) Los colegios estarán abiertos a toda la comunidad. El servicio educativo estará dedicado especialmente a las clases menos pudientes y necesitadas, lo que se tendrá en cuenta al establecer el monto de los aranceles y las becas.
- 4º) Se buscará tener todos los elementos necesarios para una digna educación, evitando el lujo desmedido, en un marco de sencillez y sobriedad, especialmente en lo que se refiere al diseño y calidad del uniforme.
- 5º) Fomentar que las Comunidades Educativas Franciscanas se ayuden y solidaricen entre sí, sin excluir a otras comunidades vecinas.
- 6º) Establecer visitas periódicas a orfanatos, asilos de ancianos y centros de rehabilitación de lisiados.
- 7º) Responsabilizar a todos los miembros del cuidado de aquellos elementos propios y comunes que usan.

C. APOSTOLICIDAD

"Dios os envió al universo mundo, para que de palabra y de obra déis testimonio de su voz y hagáis saber a todos que nadie es omnipotente fuera de El" (Epístola II, 100) por tanto, dondequiera que se encuentren y en todo lo que hagan deben ser signo y dar testimonio del advenimiento del Reino de Dios, y con su ejemplo y exhortación llamar a los hombres a la penitencia e invitarlos al amor de Dios y del prójimo, contribuyendo así de su parte a que toda la sociedad humana vaya transformándose cada vez más en una familia unida por la caridad fraterna" (CC.GG. OFM. pág. 75 y 76).

C.1 CONOCIMIENTOS

La Comunidad Educativa debe:

- 1º) Conocer y comprender la obligación de todo cristiano de ser mensajero de la buena noticia, teniendo presente el crecimiento de las personas, la época y la región, al modo como lo hizo Jesús en el Evangelio.
- 2º) Conocer que esta obligatoriedad corresponde a todo cristiano en particular y a toda la Iglesia, de la cual somos miembros activos y responsables.
- 3º) Destacar y dar a conocer la personalidad de S. Francisco, su ejemplo, la característica de su apostolicidad: sencillez, vocación de servicio, deseo para comunicar la palabra de Dios.
- 4º) Tener un conocimiento de la actividad misionera que realiza la Iglesia en el mundo, en especial la Orden Franciscana, desde sus orígenes.
- 5º) Hacer tomar conciencia a los docentes, padres y alumnos, del valor apostólico que tiene el cumplimiento exacto de sus obligaciones específicas, iluminándolas con una visión de fe.
- 6º) Tener conocimiento de que tanto ella como cuerpo, como cada uno de sus integrantes, deben ser un vivo mensaje de Jesús.
- 7º) Conocer todos los elementos que se requieren para realizar una acción apostólica efectiva: oración, reflexión, acción, reflexión (o.r.a.r.) (y evaluación).

C.2 ACTITUDES

La Comunidad Educativa debe:

- 1º) Despertar entre sus integrantes el celo apostólico difundiendo el mensaje evangélico.
- 2º) Promover en el interior de todos los miembros el ferviente deseo de ser portadores del bien y de la paz y de erradicar las causas de las discordias.
- 3º) Despertar la vocación misionera y estimular su actividad.
- 4º) Despertar la sensibilidad y estimular la responsabilidad en la transmisión del mensaje para con los que lo desconocen.

C.3 HABITOS Y DESTREZAS

La Comunidad Educativa debe:

- 1º) Desarrollar las capacidades personales para realizar trabajos apostólicos individual y grupalmente, en todos los sectores de la comunidad social, en especial con los menos pudientes y más necesitados: clases obreras, campesinos, enfermos, huérfanos y ancianos.
- 2º) Lograr que sea el uno para el otro un permanente apóstol y mensajero evangélico.
- 3º) Ejercitarse en la realización de actividades misioneras de apoyo o ejecución.
- 4º) Adquirir habilidad para hacer uso de los elementos de la técnica moderna que posibilitan la realización de un apostolado más efectivo.

C.4 RECURSOS

- 1º) Asumir institucionalmente actividades apostólicas a realizar en las distintas épocas del año, por las distintas secciones.
- 2º) Dar al Departamento o equipo de catequesis el cumplimiento de esta función.
- 3º) Organizar actividades apostólicas o misionales a realizarse por grupos, los que podrán ser mixtos: compuestos por padres, docentes y alumnos, con la supervisión de las autoridades del establecimiento.
- 4º) La institución escolar organizada como Comunidad Educativa debe demostrar a la comunidad circundante la vivencia de la caridad cristiana y ser un ejemplo vivo del amor entre los hombres.
- 5º) Arbitrar los medios para que llegue a la Comunidad Educativa material bibliográfico adecuado, a fin de fomentar la formación de bibliotecas cristianas en los hogares y distintos ambientes.
- 6º) Integrar la Comunidad Religiosa a la Comunidad Educativa.

ECLESIALIDAD:

En el inicio de su vocación e itinerario espiritual, San Francisco recibe la misión de reparar la Iglesia, esto le significó reconstruir los vínculos entre los seguidores de Cristo, proponiendo y posibilitando una comunidad abierta e inclusiva. Además, reconoce en la Iglesia la presencia sacramental de Jesús, ya que ve y cree a través de la Palabra y la Eucaristía el cumplimiento de la promesa del Señor de acompañar a la humanidad hasta el final de la historia. La lectura orante de la Palabra y la celebración eucarística fueron sus modos privilegiados de oración y devoción.

Siguiendo el ejemplo de san Francisco, varón católico y enteramente apostólico, obedecemos fielmente al Espíritu de Cristo que vive en la Iglesia. Obedecemos y reverenciamos al Sumo Pontífice y al Colegio Episcopal, que juntamente con el Papa es signo visible de la unidad y apostolicidad de la Iglesia.

Dondequiera que nos encontremos contribuyamos con nuestra presencia fraterna y profética al bien de la Iglesia particular colaborando en su crecimiento y desarrollo. Prestemos nuestro servicio apostólico al pueblo de Dios y a todos los hombres bajo la dirección del obispo diocesano, conforme a nuestro propio carisma.

CONOCIMIENTOS:

La comunidad educativa debe:

1. Conocer la Palabra de Dios a la luz del magisterio de la Iglesia, la tradición de la Iglesia y los escritos de los Santos Padres.
2. Comprender y aceptar las enseñanzas de la Santa Madre Iglesia siguiendo las huellas de Nuestro Padre San Francisco.
3. Tomar conciencia sobre la importancia de todos los sacramentos dando un lugar especial y honorable al sacramento de la eucaristía, así como de cada uno de los sacramentales.
4. Conocer los documentos, las encíclicas, cartas doctrinales, catecismo, código, etc. De la Iglesia.

ACTITUDES:

La comunidad Educativa debe:

1. Celebrar la Eucaristía porque es "fuente y cima de toda la vida cristiana" (LG 11). "Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua" (PO 5).
2. Desarrollen con visión eclesial: buscando que todos los integrantes de la comunidad, por ser bautizados se sientan comprometidos a conocer, aceptar y vivir las enseñanzas impartidas por el Magisterio de la Iglesia.
3. Sientan el servicio: siendo cristianos dispuestos a dar testimonio de la Buena Fe de Jesús y portadores de la PAZ y el BIEN en todos sus ambientes, aunque se viva la adversidad.

HÁBITOS Y DESTREZAS

La comunidad Educativa debe:

1. Leer, reflexionar, hacer vida y oración la Palabra de Dios a la luz del magisterio de la Iglesia, la tradición de la Iglesia y los escritos de los Santos Padres
2. Desarrollar la vivencia de la fe en, desde y con la eucaristía y demás sacramentos en su misión educativa.
3. Lograr una vida espiritual madura y entregada junto a la eucaristía y oración profunda manifestando en su vida fraterna e individual el servicio y solidaridad al prójimo.

RECURSOS

1. Celebrar misas y celebraciones por curso donde los docentes y alumnos sean participantes de la misma.
2. Implementar Catequesis Familiar si la diócesis lo permite para la preparación de la primera comunión o confirmación.
3. Celebrar las festividades propias de Nuestra Congregación con misas y celebraciones.
4. Implementar cursos: bíblicos, documentos de la iglesia, Catecismo, espiritualidad franciscana, etc.
5. Realizar y ofrecer campañas solidarias.
6. Realizar cursos de oración, retiros espirituales y de contemplación según la espiritualidad franciscana.